

## **El SUP avisa de que el déficit de la plantilla de la Policía en Galicia retrasa al invierno investigaciones de los incendios**

Los agentes advierten de que la reducción de efectivos solo les permite investigar en época estival los casos más peligrosos

**FARO DE VIGO.** ALEXANDRA MOLEDO. A Coruña

Las fuerzas de seguridad encargadas de investigar las causas de los incendios que se producen en Galicia, detener a sus responsables y vigilar el monte, tienen este verano un duro trabajo por delante debido a una campaña que se

presenta complicada. A una semana de que la Consellería de Medio Rural desplegara el dispositivo antiincendios, Galicia sufrió más de 200 fuegos. Los agentes de la Unidad Adscrita de la Policía Nacional (UPA) encargados de la investigación están desbordados ante el volumen de hectáreas pasto de las llamas en la comunidad y el déficit de personal. Una situación que se ve agravada por los recortes de plantilla de los últimos cuatro años, que han supuesto la eliminación de 75 patrullas destinadas al control y prevención de incendios.

**El secretario federal del Sindicato Unificado de Policía (SUP)**, Abel Lobato, asegura que los agentes intentan "echarles un vistazo a todos [los expedientes] aunque se da más prioridad a los más peligrosos y con más hectáreas quemadas". Las vacantes en el cuerpo, advierte, obligan a retrasar las pesquisas de los menos graves hasta el invierno, demoras que se notan

especialmente en Ourense, que registra mayor volumen de incendios, y donde el déficit de plantilla es más notorio.

### **58 detenciones**

Las investigaciones de los agentes han permitido realizar en lo que va de año 58 detenciones, 5 más que en todo 2010. **Desde el SUP** confirman que las casi 150 vacantes, al pasar de las 430 plazas de hace cuatro años a las 356 actuales, se han traducido en la reducción de 75 patrullas destinadas a perseguir a los incendiarios, pese a que en la época estival se refuerzan con efectivos de otras áreas. En este sentido, el subinspector de la UPA, Enrique Dacosta, cree que si se cubrieran las bajas aumentaría la vigilancia en el monte y se presionaría más a los que prenden fuego. "Una de las principales trabas para imputar al presunto autor de un delito de incendio – apunta– es lograr pruebas concluyentes y testimonios que permitan presentar ante un juez una causa firme". "La gente en Galicia es muy reacia a colaborar por miedo a represalias o el qué dirán de los vecinos", aclara.

La dinámica de los expertos para detectar el origen de un incendio responde al denominado "método de evidencias físicas". Los agentes forestales consultan cada día en una aplicación de Medio Rural los datos del fuego y en el lugar de los hechos el primer paso, dice Dacosta, es "determinar la geometría del fuego" examinando la parte quemada de la vegetación y la dirección del viento para dar con "el origen de las llamas". Si se sospecha que el fuego pudo ser intencionado se acordona la zona. Para Abel Lobato son pruebas cruciales el reportaje fotográfico en el punto de inicio y los testimonios de testigos o los agentes participantes en la extinción.

Los técnicos disponen de herramientas como medidores de viento, pendientes y humedad, brújulas, altímetros para inspecciones oculares y envases para cerillas, colillas, velas o mecheros, los objetos que, señala Dacosta, más se encuentran. Estas pruebas se envían a los laboratorios, que sacan las huellas. Gracias a una base de datos donde se registra el número y el tipo de incidencias en cada zona se puede saber, además, "por donde pueden ir los tiros" y si en un área hay casos que se suceden con frecuencia incluso se puede montar un dispositivo especial de vigilancias nocturnas y "coger a los incendiarios con las manos en la masa".

La mayoría de los incendios son intencionados y las causas más repetidas en los informes de la policía son las quemadas incontroladas de rastrojos. De los fuegos ocurridos en Galicia en verano, el subinspector de la Policía Autonómica atribuye la mitad a despistes en quemadas agrícolas, mientras que el 50% restante es provocado por pirómanos a quienes "fascina" el fuego o personas con trastornos psíquicos.

### **Más controles**

La Policía Autonómica duplicó, ayer y hoy, el número de agentes destinados a la lucha contra los incendios y la vigilancia de los montes –hasta 41 patrullas– para evitar en la medida de lo posible los fuegos, informó ayer la Consellería de Presidencia.

Por otra parte, la Asociación GAlega de Industriais Pirotécnicos envió ayer un comunicado para aclarar que no existe prohibición de uso de fuegos de artificio en aquellas zonas que no sean forestales –es decir, situadas a más de 400 metros de un bosque–. Además, añaden, la prohibición solo opera si el riesgo es extremo, no cuando es bajo, moderado, alto o muy alto.